

fianza ayudarme i asistirme para conservar a la Prusia como existe i como debe permanecer para que no perezca. Ahora, ratificad vuestra palabra—consumad vuestro voto.

Podéis hacerlo en ejercicio de uno de vuestros mas importantes deberes, escogiendo entre vosotros para vuestras comisiones, fieles i rectos amigos del Trono i de nuestros buenos propósitos—hombres que hayan comprendido que en este tiempo el primer deber de los Ordenes de la Nación, es fomentar i apoyar con su propio ejemplo las buenas disposiciones i la fidelidad del país, derribar i desconcertar toda clase de infidelidad—hombres que siendo enemigos de todo jénero de esclavitud, lo sean principalmente del vergonzoso yugo que una opinion extraviada (infamando el nombre de libertad del pensamiento) querrá poner sobre vuestros cuellos. Esta eleccion es en verdad importantísima: fecunda en resultados: pesadla en vuestros corazones i escoged en conciencia.

Recordad tambien que ha pasado ya el dia de la incertidumbre sobre la forma que ha de tomar la actividad de la Dieta. Muchas cosas que serian dignas de excusa si tal incertidumbre subsistiese, no serian ya excusables de hoy en adelante. El 3 de febrero de este año i el 3 de febrero de 1813 han abierto a los verdaderos hijos de nuestra patria la senda que ahora tienen que seguir; i la misma dicha inexplicable que cupo a mi glorioso padre es ahora tambien mia—mia en este momento. Hablo hoy como él habló a corazones de alemanes i de prusianos.

Empezad, pues, ilustres Príncipes, Condes i Señores queridos i fieles Ordenes de nobles Vecinos i Comunes, empezad con ayuda de Dios vuestras tareas. Cuando toda la Europa os contempla i contempla las futuras labores de la Dieta, está cierto que deseareis mostraros como verdaderos prusianos, i que no nos faltará la bendicion de Dios, de quien todo depende. Por nuestra unanimidad descenderá sobre la presente i las futuras generaciones, i espero que sobre toda nuestra tierra madre, la Alemania, en una corriente azaña a cuyo lado viviremos en paz i seguridad, como en las márgenes de los rios que derraman bendiciones con las aguas que riegan la tierra. ¡ahora, Señores, yo os saludo otra vez desde lo mas profundo de mi corazón.

### EL CATALICISMO. ✓ f-4744

De una noticia publicada por la *Revista de Oriente*, tomamos los siguientes datos, que no dejan de ser interesantes, considerados nacional i religiosamente.

“Es conocido el origen de la obra de enseñanza ensayada en el Bósforo en 1839 por dos piadosas mujeres que habian abrazado el catolicismo, igualmente que la rapidez de su brillante éxito, el cual produjo la instalacion de las hermanas de Caridad, que la direccion de los niños pobres fuese confiada a los hermanos de la Doctrina Cristiana, i la de los niños marcos a los lazaristas.

“Nuestras religiosas se han apresurado a sostener esta empresa, toda de provenir, por medio de un poder mas eficaz en el presente, que es el de la beneficencia, i para ello emplean los alivios i cuidados de todos los enfermos, i la distribucion gratuita de todas las medicinas a los enfermos pobres de cualquier religion. Asi la gratitud que inspiran a cuantos seres se acercan a ellas, es prodijiosa, i para no extenderme demasiado en la cita de los testimonios de esta gratitud, me limitaré a precisar algunos hechos para bosquejar rapidamente un compendio de la situacion del catolicismo.....o de otro modo, la de Francia en Oriente.

“Antes de 1830 no existia en Constantinopla ninguna fuente de educacion para jóvenes. Hoy el número de las discípulas de nuestras religiosas de Galata, ascienden a cerca de cuatrocientas siete, de diferentes religiones. Los hermanos de la Doctrina Cristiana dirijen un número de muchachos igual con escasa diferencia, en el cual figuran judíos i turcos, i sobre el Bósforo, cerca de Bujuk-Dhere, hai en Bebec un colejo fundado i dirigido por lazaristas, en el que ochenta jóvenes reciben una educacion basada en la de la Universidad de Francia, i en el cual además del francés, que es la lengua del establecimiento, se estudia el turco i el árabe. Asi por medio de nuestra lengua se infiltra el pensamiento que ha de rejenerar estas nacionalidades decadidas; i hacia nuestra patria es adonde se dirijen el reconocimiento i las esperanzas de la joven cristiandad oriental, por beneficio que de ella recibe. Hace doce años solo existia para la Turquía, la Persia i la Grecia, dos establecimientos de educacion dirigidos por lazaristas. Hoy solo para la Persia i la Turquía tenemos seis casas de pension de ambos sexos i doce

escuelas, en las cuales reciben una educacion francesa mas de 2.000 jóvenes. En Alepo piden hermanas de la Doctrina Cristiana, i en Smirna los armenios, auxiliados hasta por la cooperacion de algunos turcos, han formado asociaciones i suscripciones para fundar escuelas en la grande Armenia.

Además de los 19 lazaristas de Galata i Bebec, i de nuestras trece religiosas, tenemos ocho lazaristas i hermanas en Smirna, siete en Naxos, i tres hermanas en Santorni.

En Galata se estableció en la casa de los lazaristas una botica central para surtir a todas las otras boticas de nuestros religiosos de Levante, la cual está dirigida por un coadjutor, asistido por cuatro discípulos que no tardarán en fundar igual número de boticas.

En su sala, que aun no cuenta mas que dos años de existencia, nuestras hermanas, bajo la Direccion de sus médicos, se ocupan constantemente en curar i medicinar a los enfermos de todas las religiones que se presentan, i mientras que las unas preparan, las otras van a visitar i cuidar en sus casas a los que no pueden trasportarse a ellas. Estos cuidados i distribuciones de socorros se extienden frecuentemente a 500 enfermos por dia, algunos de ellos llegados de 80 kilometros de distancia, i a veces trasportados tambien en camillas.

En el trascurso de 1844 nuestras hermanas han socorrido a mas de 20.000 pobres, curado i visitado a mas de 40.000 enfermos, vestido a 160 niños, i consagrado a estas buenas obras 65.000 piastras turcas, cuando menos. Además han provisto de ornamentos a muchas Iglesias pobres de la Grecia i del Asia. I eso apesar de que sus recursos estan reducidos a la caridad, a algunas pequeñas porciones de patrimonio, i a la venta anual de las labores de las jóvenes, haciendo loterias cuyos billetes son perfectamente acogidos por los franceses, i aun por los turcos i por todas las embajadas, si se exceptua solamente la inglesa.

He hablado de la admiracion religiosa que semejante celo excita entre los musulmanes, i de las buenas disposiciones que una obra tan nueva en Turquía hace jerminal en los espíritus en favor de los católicos. En efecto es muy grande, i no pueden menos de atribuirse a esta impresion las disposiciones del último hatti-seberif relativas a la fundacion de un grande establecimiento de beneficencia sobre las ruinas del palacio de Belisario, i bajo la proteccion de la sultana Valide. Asi se le deben atribuir tambien esas manifestaciones de respeto tributadas ostensiblemente por el pueblo a nuestras religiosas, hasta el punto de seguir las por las calles para tocar sus vestidos i besar sus rosarios.”

[De periódicos franceses.]

### AGRICULTURA.

(Continuacion del artículo VIII.)

Efectivamente, si los terrenos son arcillosos, es una operacion de poco costo i mucha utilidad, porque haciéndola en un paraje en donde naturalmente encharque el agua, basta escavar hasta cierta profundidad para recoger el agua que se necesita; pero si los terrenos fuesen areniscos o careciesen de la solidez necesaria para retener el agua, no son suficientes estas obras, i es necesario formar cisternas, cuya construccion es de mayor costo. Estas se reducen a abrir un hoyo que tenga vara i media mas de profundidad que la que se quiera dar a la cisterna, i ocho mas su cuadrado, cuyo aumento de anchura i de profundidad servirá para cimientos o paredes: en seguida se levantan estas de cal i canto, haciendo otras paralelas a ellas con algunos travesaños o estribos entre las dos, que formen como cajones para rellenarlos de arcilla apisonada. Si la cisterna hubiese de contener demasiada agua, o de sobresalir al nivel de la campiña, se formarían tres paredes en vez de las dos indicadas, rellenando de arcilla los cajones que resulten, i haciendo por la parte exterior una cuestecilla o declive de la misma arcilla, para que sirva de puntal a las paredes: el cimiento del fondo ha de ser de cal i canto, de vara i media a dos de espesor, i enladrillado.

El desagüe de esta cisterna debe estar, si es posible, en la parte inferior, i construido de piedra o ladrillo para que las